



## Alexandra Borbón

### La academia y yo, esencia que se disfruta y se comparte

**E**n agosto de 2014 cumplí 40 años de labores en la PUCMM, habiéndome desempeñado en diferentes funciones, con una pausa de 6 meses cuando, por razones familiares, me trasladé de Santiago a Santo Domingo en 1985. El eje central siempre ha sido el hilo conductor de mi carrera, LA DOCENCIA. Sí, la docencia, porque sobre todo lo que he hecho, mi pasión es enseñar.

**¿Qué la motivó a dedicarse a la enseñanza y a continuar en ella?**

Un día, Sor Vitalina, profesora de Historia del Colegio Santa Ana, se acercó a un grupo de niñas que estaban sentadas en un salón de clases y dijo: “esa muchachita va a ser maestra”– No me gustó, no era algo en lo que hubiese pensado que yo podría hacer –cuando fuera grande–;

a pesar de que en ese momento estaba explicando algo a mis compañeras porque se acercaba un examen. Me gustaban más los consejos del profesor de Física y Dibujo, Raúl Hernández, quien me decía, “jovencita, haz un esfuerzo y vete a la capital a estudiar Arquitectura”.

Fui alumna de grandes maestros, –podría cometer una falta gramatical, pero los profesores Ricardo Miniño

y Bruno Rosario Candelier me formaron para que no las cometiera—. Recorrí empinadas lomas, húmedos bosques, escondidas lagunas, oscuras cuevas y hermosos jardines, detrás del profesor Richard Lawden, conociendo la flora de este país. Desde aprender a manipular una hoja desecada con delicadeza casi levitante, hasta tomar un martillo y construir una caja para hacer el secado de esa hoja, nos enseñó el gran maestro de botánica.

Muchas veces he sentido la grata satisfacción de ver iluminarse las caras de mis alumnos al entender un concepto poco tangible o complejo, explicado con una analogía, como lo hacía conmigo Rosario Granados, maestra de maestros. Desde muy temprano aprendí a manejar el ímpetu juvenil y fui capaz de tener la paciencia de explicar repetidamente algo de la naturaleza, como lo hace aún Doménica Abramo, pilar activo de la docencia en nuestra Institución.

Mi pecho se ha sentido inflado muchas veces cuando un alumno de manera espontánea ha expresado, “pero ahora es que vengo a entender eso... tantas veces que me lo explicaron en el colegio y nunca lo entendí...”. Como pavo real abriendo su cola, he sonreído de muy buena gana al encontrar elegantes damas o importantes empresarios que me presentan a sus hijos, ya universitarios y que me expresan con orgullo haber sido mis alumnos.

Estudí la Carrera de Educación con concentración en Química y Biología por decantación, no por elección, pero cuánta razón tenía Sor Vitalina... ser maestra es algo integral de mi persona, marca cada acción en mi vida, virtualmente, es mi sello. Por más de 40 años he llenado infinidad de sacos de satisfacción al realizar la labor docente, sin importar que haya invertido horas de descanso, sacrificado salidas y hasta lo más valioso de mi vida, el tiempo de mis hijos.

### ¿Cómo inicia su trayecto como docente de la PUCMM?

Comencé a trabajar en la PUCMM siendo todavía estudiante. Mi profesor de biología, Dr. José Valdez, fallecido, en el primer curso de Biología que tomé, identificó muy pronto mi pasión por las ciencias. Comentó a mi padre, amigo suyo muy querido: “tu niña es muy buena en mi clase... si no te opones la voy a proponer para que sea monitora”. En mi segundo semestre en la Universidad ya trabajaba como asistente de profesores y así me fui familiarizando con la enseñanza de las ciencias.

Inmediatamente me gradué, recibí oferta de trabajo como profesora a tiempo completo en el área de Biología, asignatura que enseñé durante diez años en Santiago, conjuntamente con algunas sesiones de Anatomía.

En este tiempo hice una especialidad en Microscopía Electrónica en la Universidad de Costa Rica. Fue una década de mucho aprendizaje y trabajo colaborativo, con guía de quienes fueron mis profesores.

Cuando vine a Santo Domingo lo hice con una licencia de trabajo porque solo se enseñaba Física como ciencia. Lo más relacionado a mi área disciplinar lo encontré en la Carrera de Administración Hotelera que tiene en su pensum la asignatura Ciencia de los Alimentos. En enero de 1986 comencé a enseñar la asignatura citada con un programa renovado y con una visión más integrada a la carrera como tal y al rigor científico.

Muy joven e inquieta, la docencia a tiempo parcial en ADH la compartí con docencia a tiempo parcial en la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña donde fui profesora por un semestre. En esa Institución trabajé junto al Profesor Marcano, hijo, y juntos renovamos los laboratorios de Biología, tanto en su diseño de prácticas, como en sus guías de laboratorio. Entre otras cosas, esto me valió un alto reconocimiento del Decano, Dr. Andrés Sallent, quien en poco tiempo me ofreció la Dirección del Departamento de Biología.

### ¿Qué innovaciones e iniciativas ha aportado para el beneficio de los estudiantes y a la Universidad en sí?

Mi corazón, formación y estilo de trabajo pertenecen a la PUCMM, así que, tomando como modelo la Biología Cultural que enseñé en la UNPHU, pronto hice la propuesta de colocar esta asignatura como una opción para los estudiantes de carreras no médicas de la PUCMM. En la propuesta se contempló el diseño de la asignatura a implementarse en dos etapas, primero sin laboratorio, porque esa fue la limitante de no tenerla previamente, pero con la firme decisión de introducir este componente lo antes posible. Solo un año después, el Vicerrector Radhamés Mejía me pidió que presentara la parte de las prácticas para completar la Biología que se había introducido en los pensa con cuatro créditos previniendo la inserción del laboratorio.

El diseño de los laboratorios, usando como modelo los espacios que para tal fin había en Santiago, la compra de los equipos y materiales más básicos fue todo un reto para mí. Tuve que volver a los libros muy intensamente, retomar la preparación de reactivos para el laboratorio y, hasta poner pinceladas en el diseño físico de los nuevos espacios. Porque siempre quedó en mí un arquitecto escondido que aflora cuando las circunstancias lo permiten o lo demandan.

Poco tiempo después, junto a la profesora Nubia Cabrera, se hizo realidad el laboratorio de Ciencias de los Alimentos y también se completó una parte

significativa en la enseñanza de esa asignatura. Diseñamos prácticas de laboratorio, escribimos manuales guías y nos deleitamos en el camino docente de las ciencias. Establecimos un sistema de evaluación dinámico y participativo tanto en teoría como en laboratorio, que todavía se conserva en su esencia en ambas ciencias, Biología y Ciencias de los Alimentos.

### **¿Cuáles han sido sus mayores aportes a la Academia en el área docente?**

Sin lugar a dudas, mi mayor producción pedagógica la realicé en los primeros años de labor docente en el CSTA, aprendizajes colaborativos, formación continuada, CSTA, experiencias laborales enriquecedoras, demanda de producción y carga docente más que completa. Enseñar tres asignaturas diferentes y estar trabajando en el diseño de una cuarta, era normal. Como también estar en los salones de clases hasta las 9:45 pm., o trabajar los sábados completos haciendo pruebas repetidas de una nueva práctica de laboratorio.

Del troncal de Biología salió la gran rama de Ciencias de los Alimentos que se completó con su laboratorio. Fue tan robusta que demandó dividirla en una parte de énfasis en nutrición y una parte que sigue establecida como “Manipulación Higiénica de los Alimentos”. En ese decenio, también hicimos el diseño de la asignatura “Introducción al Arte Culinario”, la cual se enseñaba a los estudiantes del Diplomado que lleva el mismo nombre.

Mi consolidación como docente vino a través de los años, el poder guiar a mis estudiantes a la construcción de aprendizajes significativos; dejar de lado el propio yo para dar paso a esa sinergia profesor-estudiante donde la línea divisoria muchas veces se hace difusa. Esas vivencias han sido la esencia de mi labor en la PUCMM, a pesar de que ahora tengo muy poca docencia, la vivo a plenitud, con gran disfrute y con resultados casi increíbles.

### **¿Cuáles han sido los cargos administrativos que ha ocupado en la Institución?**

Como docente he tenido un gran competidor, la gestión en el área administrativa. En el año 1989 fui nombrada Directora de Ciclo Básico, unidad docente que me permitió seguir ligada estrechamente a la docencia. En 1991 cuando Admisiones fue separada de Registro en el CSTA, me ofrecieron su dirección la cual acepté con la condición de que se me permitiera impartir docencia, lo cual hice generalmente en horarios nocturnos.

Las demandas administrativas cada vez mayores han sido el principal factor de la disminución paulatina de docencia en mi gestión. Pero no me olvido

de las aulas, las sigo disfrutando, sigo comprando libros, actualizando mis conocimientos, recibo revistas con regularidad y asisto a conferencias y cursos en mi área disciplinar. Mantengo el fuerte vínculo con la docencia con grupos de alumnos profesionales o expertos en sus áreas, adultos en búsqueda de mejorar sus empresas de la industria de la alimentación. Enseño la materia “Introducción al Arte Culinario, que tiene tres componentes eminentemente pragmáticos: introducción a la gastronomía, fundamentos de nutrición y manejo higiénico de alimentos.

### **¿Cómo resumiría su trayecto como docente de esta Universidad?**

Resumiendo, en décadas, las características de los 40 años en la academia de la PUCMM, puedo decir que:

- La primera década fue de aprendizaje constante, repetición de modelos y ganancia de seguridad tanto en lo personal como en lo disciplinar.
- En la segunda década, ya establecida una identidad propia, es cuando realicé la mayor producción de materiales didácticos y tengo una participación muy activa en la ejecutoria de proyectos académicos, como nuevas asignaturas de impacto curricular en muchas carreras. Concomitantemente inicio funciones en el tren administrativo.
- Consolidada en el aspecto disciplinar, en la tercera década vino la actualización tecnológica con una maestría en las TIC. Introduce nuevas herramientas que permitieron un mejor aprovechamiento del tiempo en las aulas y una participación más activa del estudiantado. Pero el tiempo en aula fue menor por los compromisos administrativos.
- Actualmente me desempeño en la Oficina de Estudiantes Internacionales donde puedo poner en prácticas múltiples destrezas adquiridas a lo largo de muchos años, tanto en la PUCMM como a través de oportunidades en diversas universidades extranjeras. El manejo de la movilidad estudiantil requiere conocimientos claros de la vida académica institucional y la interconexión con sistemas de estudios superiores internacionales. De igual forma, se requiere el manejo de los procesos administrativos y cómo insertar las experiencias internacionales de los alumnos en sus vidas estudiantiles para que sean aprendizajes significativos.